

146 - 59

teatro nacional de Kassel **Alemania**

PAUL BODE y ERNST BRUNDIG, arquitectos

El complejo arquitectónico, de gran aparato formal, está compuesto de dos salas contrapuestas, con un bloque intermedio destinado a servicios comunes, tales como salas de ensayos para ballet y orquestas, escenarios, estudio de decorados, despachos.

La plaza de Federico quedaba abierta hacia el campo, cerrada por los demás lados por otros grandes edificios públicos: Iglesia de los Hermanos, edificios estatales, museo de pinturas, etc. El gran teatro de Kassel completa así un bello conjunto urbano, orientando la fachada principal hacia la plaza y dirigiendo la otra fachada noble hacia la parte antigua de la ciudad, en franca y rápida reconstrucción.

La distribución general del edificio es un acierto de funcionalismo y todas sus partes están coordinadas perfectamente para conseguir el más óptimo rendimiento.

El gran teatro tiene un aforo de 945 asientos: 676 de los cuales constituyen el patio de butacas, mientras las restantes 269 ocupan el entresuelo. Tanto una como la otra planta descritas presentan un escalonamiento descendente hacia el escenario, centrando así las visuales de cada unidad hacia el foco de atención. El techo es de madera de peral en composición asimétrica, aparentemente anárquica pero respondiendo a un minucioso estudio sonoro, con el que se logra una perfecta audición. Parte de los



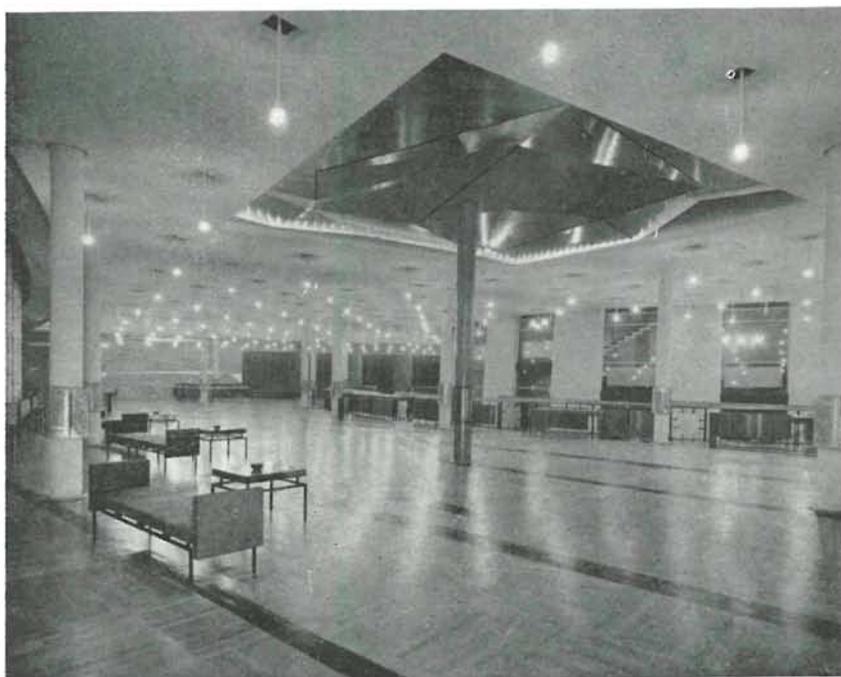
paramentos verticales están revestidos del mismo material, con decoraciones doradas y extraño pasamanos, igualmente de madera, con detalles policromados. Toda la sala está separada del vestíbulo por medio de una galería perimetral, que tiene la misión de amortiguar, en el interior de la primera, los sonidos molestos que pueden provenir del segundo, a la vez que evita la entrada a la sala de los humos y de la atmósfera cargada que se produce, en dicho vestíbulo, durante los entreactos. Este último presenta, asimismo, una decoración simplista, sincera y severa, no exenta de cara belleza.

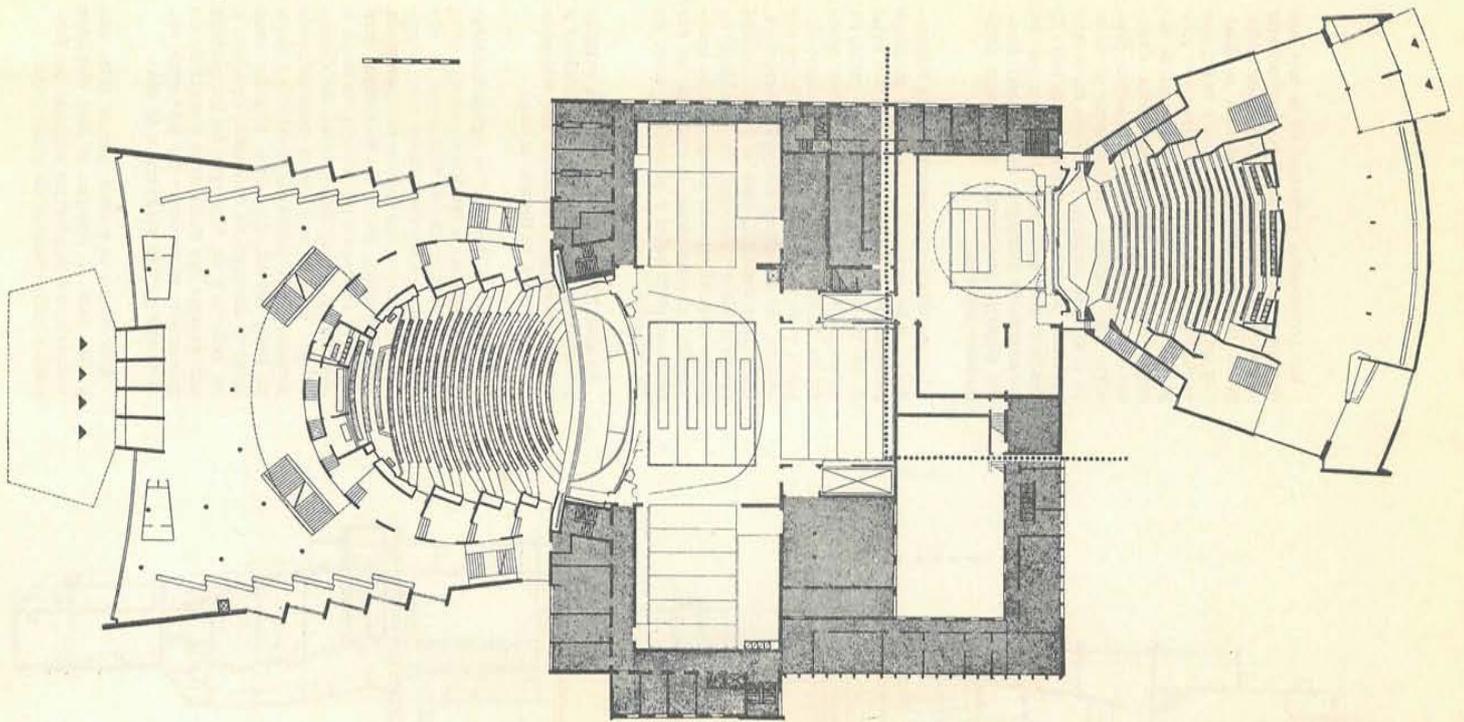


vestíbulos

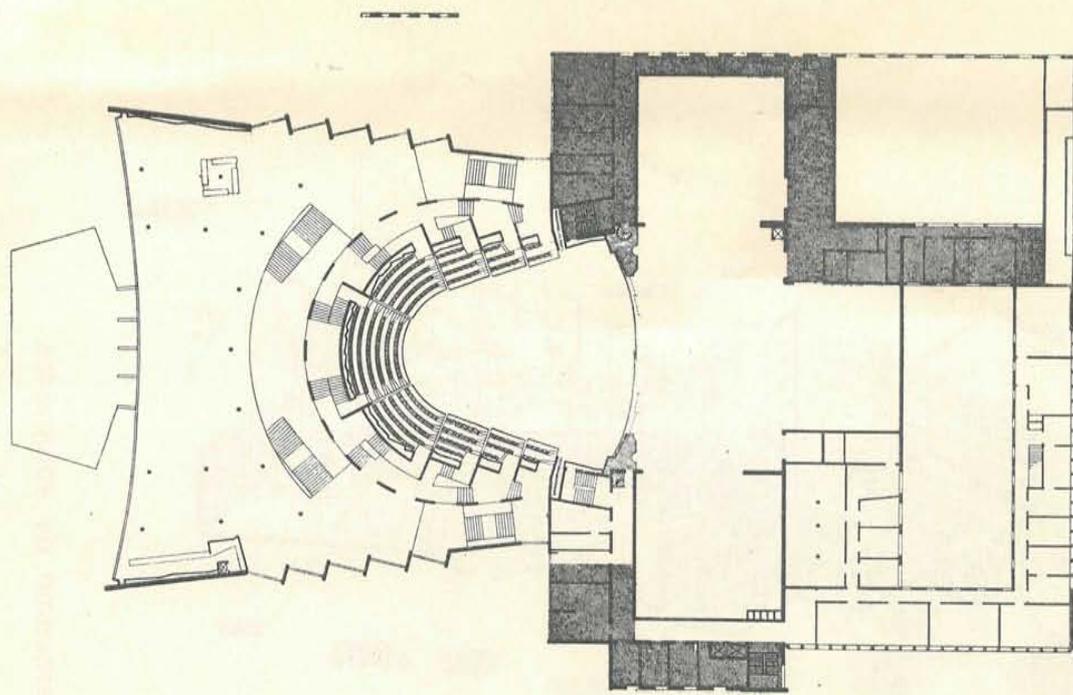
Los materiales empleados han sido: el estuco, en el cielo raso y techos en general; soportes de hormigón visto con dispositivos acústicos y grabaciones ornamentales; pavimento de parquet en la planta superior y de mármol en la baja; paramentos verticales en madera de encina e incrustaciones de plata; barandillas de original diseño, a base de elementos metálicos trabajados a mano y formas especiales en pasamanos y placas de antepechos. Grandes espejos y una iluminación pródiga completan la brillantez de este espléndido vestíbulo, en el que se hayan distribuidos algunos divanes y sillones de línea depurada y tapicería en colores lisos. La gran cristalera de la fachada curva, alternando paños verticales de cristal transparente y translúcido, comunica el interior con la plaza y deja ver, durante la noche, el esplendor rutilante de las luces interiores que transforman el edificio en una inmensa joya de brillo y riqueza notables.

El teatro pequeño es igualmente noble y severo. Tiene capacidad para 534 asientos distribuidos en gradería descendente hacia el escenario. Tanto el dentado de los paramentos verticales como la extraña forma del techo—que nos recuerda una tienda de campaña—intrigan poderosamente y cautivan con su gran irregularidad, que obedece, no a capricho modernista y decorativo, sino a la adaptación de la asimetría necesaria para una mejor audición, hacia el logro de formas utilitarias que responden a un fin y crean, por ese solo hecho, una gran belleza de gran expresividad funcional y formal.





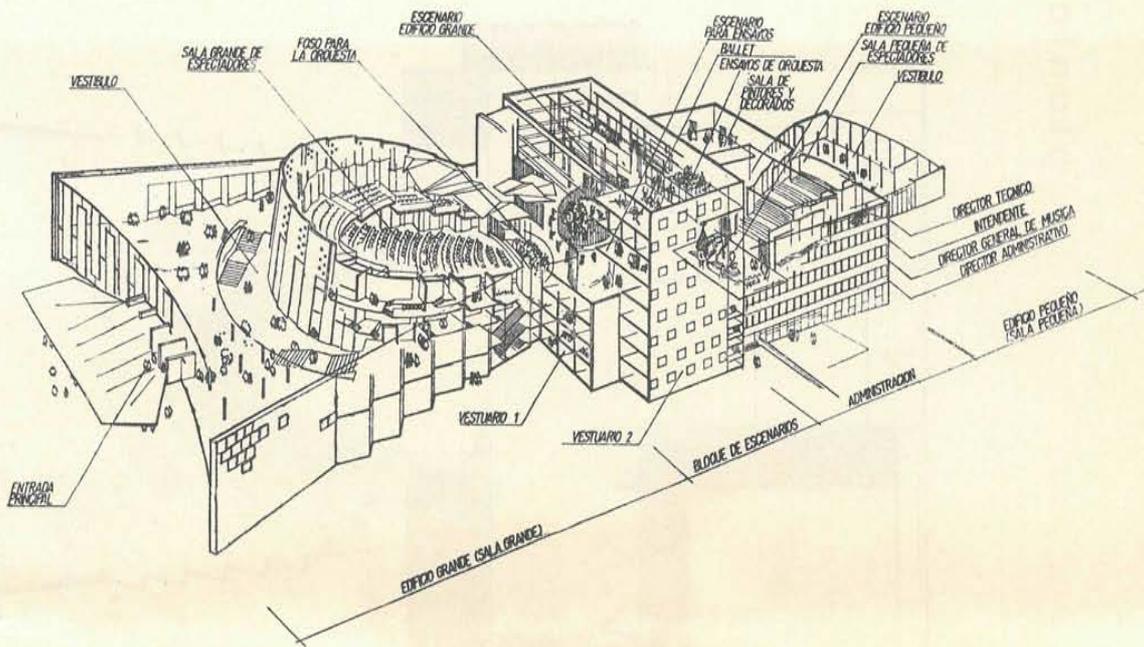
baja



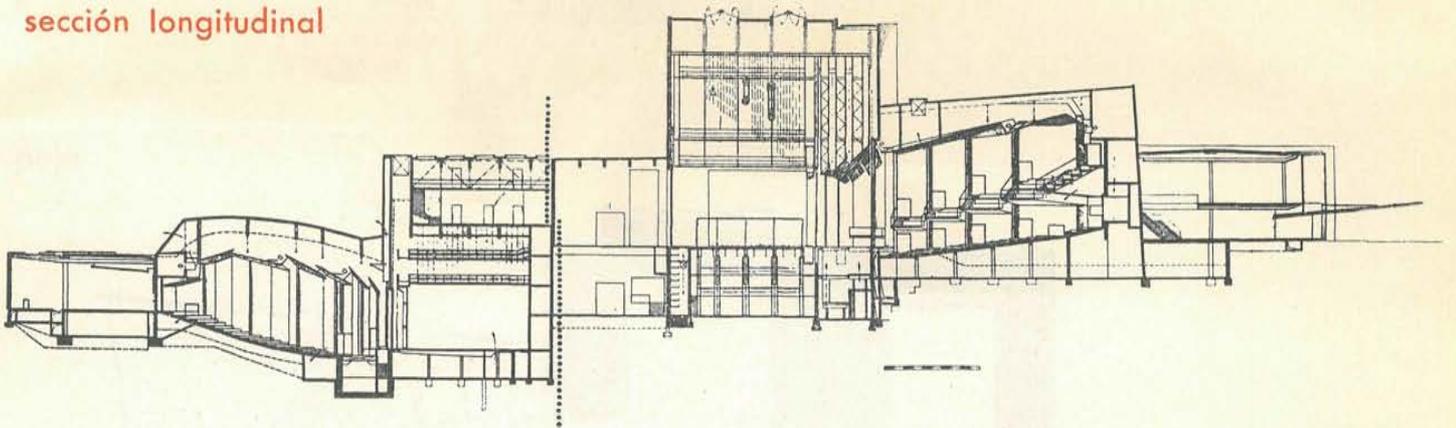
primera

plantas

esquema de volúmenes



sección longitudinal



Los paramentos verticales de la sala son de hormigón visto, cuyas tablas de encofrado se alternan entre horizontales y verticales. Están tratados con una pintura especial. Hay grandes aberturas de suelo a techo, que se cierran con puertas de madera; y el propio techo, en el que aparecen zonas de dibujo y relieve de filigrana polidélica, alternando con superficies lisas de madera, presenta una cubierta técnicamente perfecta en el aspecto auditivo, para cuyo fin se han quebrado también las paredes de la sala. El vestíbulo y la sala están separados por un paramento de hormigón, de gran redondeo sobre plástica, destinado a recibir una composición artística.

Los materiales fundamentalmente empleados en la construcción de este gran complejo constructivo, que alcanza una longitud axial de 127 metros y una diferencia de cotas, en altura, de 40 m, y una superficie total construida de 6.300 m², han sido: hormigón armado visto en muros exteriores de los dos teatros, con superficie dentada y estructura, del mismo material, para el bloque central administrativo y técnico; revestimiento de piedra natural en este último cuerpo constructivo; grandes zonas de cristal en las dos fachadas principales y placado de cobre en las cubiertas.

La gran marquesina que cubre la entrada principal, de un vuelo muy pronunciado y valiente, protege al visitante que desciende del automóvil a su llegada al local.

En el edificio "técnico" se agrupan distintas dependencias al servicio de los dos escenarios, y organizadas de forma que los decorados pueden ser trasladados, sobre carros especiales, hacia sus lugares definitivos con gran comodidad. Hay salas de ensayos para cualquier representación teatral, de ballet u orquestal y, desde luego, todas las dependencias en que se mueven habitualmente personas están ventiladas al exterior o hacia un patio central, que sirve, además, como lugar de descarga de decorados, de acceso a los talleres y de arranque de los grandes montacargas que distribuyen el material sin interrumpir ni molestar los diferentes ensayos que pueden realizarse a la vez.

Esto último es posible, porque entre una y otra sala de ensayos se han dispuesto vestuarios o dependencias análogas que funcionan como cámaras de aislamiento.





Se ha previsto también una instalación completa de aire acondicionado.

El edificio, en conjunto, es espectacular, está construido con materiales nobles y, sobre todo, funciona perfectamente, característica primordial de nuestro tiempo y a cuya preocupación lógica y racional obedece al tan traído funcionalismo esencial de nuestros edificios.

Fotos: H. URBSCHAT, H. J. FISCHER, G. PLANCK y GÜNTHER BECKER

